



4. Fortalezas del carácter y conducta prosocial en adolescentes

Character Strengths and Prosocial Behavior in Adolescents

Fiorella Jazmín Franco Cubilla

Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Argentina
fiorellaf331@gmail.com

Viviana Noemí Lemos¹

Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Argentina
viviana.lemos@uap.edu.ar

Recibido: 11 de abril de 2025

Aceptado: 24 de junio de 2025

Doi: <https://doi.org/10.56487/vm6t7h42>

Resumen

Introducción. Diversos estudios han señalado la relación entre las fortalezas del carácter, el bienestar psicológico y el ajuste socioemocional en la adolescencia. Las conductas prosociales, fundamentales en esta etapa, favorecen la integración social y el desarrollo personal. Este estudio tuvo como objetivo analizar en qué medida las fortalezas del carácter predicen la conducta prosocial en adolescentes.

Método. Participaron, mediante un muestreo intencional, 297 adolescentes de ambos sexos: 182 mujeres (61,3 %) y 115 varones de las provincias de Entre Ríos y Corrientes, con edades entre 12 y 18 años ($M = 13,86$; $DE = 1,59$). Se utilizaron la Escala de Conducta Prosocial para Adolescentes y la versión breve del VIA-Youth para evaluar las fortalezas del carácter (interpersonales, intrapersonales e intelectuales). Se aplicó un análisis de regresión múltiple por bloques.

Resultados. Los resultados mostraron que las fortalezas interpersonales explicaron el 31,7 % de la varianza en la conducta prosocial ($\beta = 0,56$, $p < 0,001$). Aunque la

¹ Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Ciencias de la Salud y del Comportamiento (CIICSAC) de la Universidad Adventista del Plata (UAP).



incorporación de otras dimensiones incrementó levemente la varianza explicada, estas diferencias no fueron significativas.

Conclusiones. Se concluye que fortalezas como la gratitud, el trabajo en equipo, el amor y el perdón influyen positivamente en la conducta prosocial, y que su fomento podría contribuir al bienestar socioemocional de los adolescentes.

Palabras claves

Bienestar psicológico — Adolescencia — Fortalezas del carácter — Conducta prosocial

Abstract

Introduction. Several studies have highlighted the relationship between character strengths, psychological well-being, and socio-emotional adjustment during adolescence. Prosocial behaviors, which are essential at this stage, promote social integration and personal development. This study aimed to analyze the extent to which character strengths predict prosocial behavior in adolescents.

Method. A total of 297 adolescents from the provinces of Entre Ríos and Corrientes participated through intentional sampling, including 182 females (61.3%) and 115 males, aged between 12 and 18 years ($M=13.86$; $SD=1.59$). The Prosocial Behavior Scale for Adolescents and the short version of the VIA-Youth were used to assess character strengths (interpersonal, intrapersonal, and intellectual). A hierarchical multiple regression analysis was conducted.

Results. Results showed that interpersonal strengths explained 31.7% of the variance in prosocial behavior ($\beta=0.56$; $p<0.001$). Although the inclusion of other dimensions slightly increased the explained variance, these changes were not significant.

Conclusions. It is concluded that strengths such as gratitude, teamwork, love, and forgiveness positively influence prosocial behavior, and fostering these traits could contribute to the socio-emotional well-being of adolescents.

Keywords

Psychological well-being — Adolescence — Character strengths — Prosocial behavior.

Introducción

Las investigaciones en torno a la psicología positiva se han incrementado en los últimos años (López-Linares et al., 2023; Park et al., 2013; Rojas y Rodríguez, 2022; Vázquez, 2006; Vera, 2006). Este enfoque tuvo

como objetivo inicial aumentar la esperanza, la felicidad y el optimismo, así como mejorar el bienestar de las personas, centrándose en los aspectos positivos de los individuos, los cuales los llevarían a realizar acciones beneficiosas para su salud (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000). Sin embargo, a partir de los avances en investigación, esta mirada se amplió, considerando que también las experiencias dolorosas o adversas pueden propiciar el crecimiento y favorecer un funcionamiento óptimo (Ivtzan et al., 2015; Wong, 2011).

Dentro del marco de la psicología positiva, Peterson y Seligman (2004) propusieron el estudio científico de las virtudes y las fortalezas del carácter, definiendo las fortalezas como procesos y mecanismos psicológicos con similitudes entre sí, y a las virtudes como cualidades positivas que se reflejan en diversas formas de pensar, sentir y actuar. En esta misma línea, Niemiec (2019) definió las fortalezas del carácter como atributos positivos que resultan gratificantes a nivel personal, no perjudiciales para los demás, valorados en diferentes culturas y asociados a múltiples resultados favorables tanto para uno mismo como para otros. Según este autor, las fortalezas del carácter son relativamente estables, aunque también flexibles, dinámicas y pueden desarrollarse. Su manifestación varía entre personas, y tanto los entornos físicos como sociales pueden facilitar o dificultar su expresión.

Diversos estudios han señalado que las fortalezas del carácter se asocian con el bienestar psicológico y el ajuste socioemocional durante la adolescencia (Harzer, 2016; Noronha y Martins, 2016; Shoshani y Sloane, 2013), favoreciendo vínculos más adaptativos, amables y solidarios. Además, las fortalezas del carácter contribuyen al manejo de impulsos y emociones, al desarrollo de la autoestima, la iniciativa y el cumplimiento de objetivos (Álvarez et al., 2019).

Una mirada positiva de esta etapa implica reconocer al adolescente como una persona con un gran potencial para el desarrollo de recursos que le permiten florecer en el plano personal y relacional (Freire et al., 2021). A pesar del creciente interés en este campo, los estudios centrados en las fortalezas del carácter durante la adolescencia siguen siendo escasos en comparación con los realizados en la adultez (Giménez, 2010).

El presente trabajo también aborda el concepto de conducta prosocial, entendido en el marco de la psicología positiva como comportamientos voluntarios destinados a beneficiar a otros (Eisenberg y Mussen, 1989; Roche Olivar, 1998). De acuerdo con Caprara et al., (2005), la prosocialidad se define como una tendencia a ayudar, apoyar y consolar, con el objetivo principal de promover el bienestar de los demás. Estas conductas incluyen brindar apoyo emocional, consolar, defender a otros, colaborar con metas o incluso donar órganos (Urquiza y Casullo, 2006).

Correa (2017) menciona que la conducta prosocial genera beneficios tanto para quien ayuda como para quien recibe la ayuda, y que los adolescentes prosociales muestran una mayor adaptación a lo largo de toda la vida. Omar (2010) sostiene que esta conducta favorece la solidaridad y mejora las relaciones interpersonales, incrementando las posibilidades de reciprocidad positiva en las futuras interacciones sociales.

En los adolescentes, las conductas prosociales contribuyen a la integración social, a la calidad de los vínculos y al bienestar personal. Quienes practican este tipo de comportamientos suelen recibir mayor aprobación social, lo que favorece su adaptación en contextos personales, académicos y sociales (Rodríguez et al., 2018). Asimismo, incrementan la posibilidad de recibir un trato más solidario, afectuoso y equitativo (Balabanian y Lemos, 2018). Las conductas prosociales no solo aumentan los comportamientos positivos, sino que también disminuyen e incluso anulan los comportamientos antisociales, como la violencia o la agresividad (Pacheco et al., 2012).

Si bien diversos estudios han demostrado la relación entre las fortalezas del carácter y la conducta prosocial (p. ej., Vallejo Espinoza, 2018; García-Vázquez et al., 2020), en este trabajo se considera importante profundizar en cuáles son específicamente las fortalezas del carácter que mayor peso predictivo tienen sobre la conducta prosocial. Contar con esta información permitiría enriquecer el conocimiento científico sobre la relación entre estas variables y, a la vez, desarrollar estrategias de intervención más eficaces dirigidas a la promoción de este valioso recurso socioemocional en adolescentes.

En virtud de lo anterior, se planteó el siguiente problema: ¿las fortalezas del carácter constituyen un factor predictor de la conducta prosocial en los adolescentes? A su vez, el objetivo general del estudio fue investigar en qué medida las fortalezas del carácter predicen la conducta prosocial de los adolescentes. Los objetivos específicos fueron:

1. Evaluar las fortalezas del carácter de los adolescentes participantes del estudio.
2. Medir la conducta prosocial de los adolescentes que conforman la muestra.
3. Analizar el peso predictivo de las diferentes fortalezas del carácter sobre la conducta prosocial en adolescentes.

Método

Diseño y participantes

El estudio tiene un enfoque cuantitativo, basado en datos empíricos, y de tipo relacional (Hernández et al., 2014). Además, es de corte transversal, ya que los datos se recogieron en un único momento (Cvetkovic-Vega, et al., 2021).

La muestra estuvo compuesta por 297 adolescentes hispanohablantes de ambos sexos, residentes en las provincias de Entre Ríos y Corrientes, con edades comprendidas entre 12 y 18 años. Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional y debían contar con el consentimiento informado previo de sus padres o tutores legales.

Los criterios de inclusión considerados fueron que los adolescentes presentaran el consentimiento informado firmado por sus padres o tutores, así como su propio asentimiento; que desearan participar voluntariamente y que se encontraran dentro del rango de edad contemplado en el estudio.

Instrumentos

Con el fin de recabar algunos datos personales de los adolescentes (sexo, edad, curso y colegio), se incluyó un breve cuestionario sociodemográfico.

Para evaluar la conducta prosocial, se utilizó la versión breve de la Escala de Conducta Prosocial para Adolescentes, desarrollada por Balabanian y Lemos (2024). Esta versión presenta una estructura unidimensional compuesta por 13 ítems, respondidos en una escala tipo Likert de cinco puntos. La escala presentó índices de ajuste satisfactorios ($\chi^2/gl = 3,89$; NFI = 0,95; NNFI = 0,96; CFI = 0,97; IFI = 0,97; GFI = 0,98) y un valor de error aceptable (RMSEA = 0,07). Asimismo, se realizaron análisis de invariancia por sexo y se confirmaron los niveles configural, métrico, escalar y estricto. Esto permite asumir que las diferencias en las puntuaciones entre varones y mujeres no se deben a sesgos del instrumento, sino a diferencias en relación con el rasgo latente. En cuanto a la consistencia interna, se obtuvo un valor adecuado de $\omega = 0,863$ para el conjunto de los 13 ítems.

Para evaluar las fortalezas del carácter, se empleó la versión breve del *VIA-Yought*, desarrollada por Waigel y Lemos (2020), diseñada específicamente para adolescentes. Aunque inicialmente la escala quedó conformada por 66 ítems organizados en 22 fortalezas y 6 virtudes, diversos estudios (McGrath, 2014; Park et al., 2016; Partsch et al., 2022) han sugerido una estructura tripartita del carácter, a partir de la reagrupación de las fortalezas en tres grandes factores. De este modo, una nueva refactorización permitió operacionalizar tres factores que explicaron el 62,6 % de la variancia.

1. Factor 1: fortalezas interpersonales, que agrupa optimismo, trabajo en equipo, vitalidad, gratitud, solidaridad, capacidad de amar, capacidad de perdonar, liderazgo, perspectiva, humor, valentía e integridad.
2. Factor 2: fortalezas intrapersonales, compuesto por equidad, autorregulación, prudencia, perseverancia, humildad y religiosidad.
3. Factor 3: fortalezas intelectuales, que incluye curiosidad, amor por el conocimiento, creatividad y apreciación por la belleza.

La consistencia interna para cada factor fue de $\alpha = 0,94$, $\alpha = 0,84$ y $\alpha = 0,76$ respectivamente. De este modo, la versión breve del VIA-Youth presenta propiedades psicométricas adecuadas y permite evaluar

de forma parsimoniosa y eficaz las fortalezas del carácter en adolescentes argentinos.

Procedimiento de recolección de datos

Este estudio fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad Adventista del Plata (Resolución CEI n.º 39/24), con el fin de garantizar que las acciones se desarrollaran bajo estrictos criterios éticos que aseguraran el respeto de los valores, los derechos, el anonimato, la confidencialidad, la seguridad y la integridad de los sujetos participantes.

De acuerdo con los principios éticos establecidos por la APA (2010), y dado que la mayoría de los participantes eran menores de edad, se requirió el consentimiento informado de sus padres o tutores legales, asegurando la confidencialidad de la información recopilada. Dicho consentimiento fue solicitado por escrito, detallando los objetivos y procedimientos de la investigación, y debía ser firmado al finalizar la lectura del documento.

Además, los adolescentes debieron expresar su conformidad para participar mediante un asentimiento informado, disponible en línea a través de un código QR. En este documento se explicaban los objetivos de la investigación y los aspectos éticos relacionados con la confidencialidad y el anonimato de los datos. Posteriormente, se les brindó una breve explicación de la tarea a realizar y accedieron a los ítems de la escala.

La recolección de datos se llevó a cabo mediante un formulario de Google Forms, difundido en las instituciones educativas participantes.

Procedimientos para el análisis de datos

El análisis de los datos se realizó con el programa *Statistical Package for the Social Sciences* (IBM SPSS), versión 25.0.

Con el objetivo de describir los datos demográficos de la muestra y la distribución de las variables incluidas en el estudio, se aplicaron análisis descriptivos acordes al nivel de medición de cada variable (frecuencia, media y desvío estándar).

Posteriormente, para evaluar el peso predictivo de las distintas dimensiones de las fortalezas del carácter sobre la conducta prosocial, se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple por bloques. Esta técnica permite introducir las variables independientes en etapas sucesivas (bloques), permitiendo evaluar el efecto incremental de las variables introducidas sobre la variable dependiente.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en función de los objetivos planteados en la investigación. Para una mejor organización, este apartado se divide en dos secciones. En la primera, se describen las características demográficas de la muestra. En la segunda, se exponen los hallazgos del análisis de regresión múltiple por bloques, utilizado para evaluar el efecto incremental de los grupos de fortalezas del carácter sobre la conducta prosocial de los adolescentes.

Datos demográficos

La muestra estuvo compuesta por 297 adolescentes provenientes de distintos colegios secundarios: Escuela Normal de Bella Vista ($n = 112$), Instituto Adventista de Bella Vista ($n = 102$) e Instituto Adventista del Plata ($n = 83$). Del total, 115 eran varones y 182, mujeres. Los participantes residían en la localidad de Libertador San Martín, provincia de Entre Ríos, y en la ciudad de Bella Vista, provincia de Corrientes.

Las edades oscilaron entre 12 y 18 años ($M = 13,86$; $DE = 1,59$), siendo la moda de 13 años.

En relación con el curso escolar, 48 alumnos asistían a primer año (16,2 %), 139 a segundo año (46,8 %), 25 a tercer año (8,4 %), 33 a cuarto año (11,1 %), 20 a quinto año (6,7 %) y 32 a sexto año (10,8 %).

Los resultados pueden observarse en la tabla 1.

Tabla 1. Características demográficas de la muestra

Variables demográficas	F	%	M	DE
Sexo				
Femenino	182	61,3 %		
Masculino	115	38,7 %		
Edad				
			13,86	1,59
12 años	50	16,8 %		
13 años	120	40,4 %		
14 años	40	13,5 %		
15 años	33	11,1 %		
16 años	22	7,4 %		
17 años	28	9,4 %		
18 años	4	1,3 %		
Curso				
Primer año	48	16,2 %		
Segundo año	139	46,8 %		
Tercer año	25	8,4 %		
Cuarto año	33	11,1 %		
Quinto año	20	6,7 %		
Sexto año	32	10,8 %		
Colegio				
Escuela Normal de Bella Vista	112	37,7 %		
Instituto Adventista de Bella Vista	102	34,3 %		
Instituto Adventista del Plata	83	27,9 %		

Análisis de regresión múltiple

Para analizar en qué medida las fortalezas del carácter predicen la conducta prosocial de los adolescentes, se empleó un análisis de regresión múltiple por bloques. En primer lugar, se verificó el cumplimiento de los supuestos requeridos para este procedimiento. Los análisis realizados sobre los residuos indicaron que se cumplieron adecuadamente los criterios de normalidad, independencia, linealidad y ausencia de multicolinealidad entre las variables.

A continuación, se puso a prueba el modelo de regresión por bloques. Las variables independientes fueron introducidas en el siguiente orden: fortalezas interpersonales, fortalezas intrapersonales y fortalezas intelectuales. Esta secuencia se basó en la hipótesis teórica de que las fortalezas vinculadas con habilidades de interacción social tendrían un mayor impacto sobre la conducta prosocial, seguidas por las relacionadas con el desarrollo personal interno y, en último lugar, por aquellas asociadas al ámbito intelectual.

Los resultados mostraron que el primer bloque, correspondiente a las fortalezas interpersonales, explicó el 31,7 % de la variación de la conducta prosocial. Al incluir el segundo bloque, que incorporó las fortalezas intrapersonales, la varianza explicada aumentó al 32,5 %. Finalmente, al incluir el tercer bloque, correspondiente a las fortalezas intelectuales, la varianza explicada se incrementó al 33 %.

Si bien se observa un aumento progresivo en la variancia explicada con la incorporación de cada bloque —lo cual es esperable al añadir nuevas variables a un modelo explicativo—, dicho incremento no resultó estadísticamente significativo (véase la tabla 2). En consecuencia, se concluye que son específicamente las fortalezas interpersonales las que tienen un impacto positivo y significativo en la conducta prosocial adolescente ($\beta = 0,56; p < 0,001$).

Tabla 2. Análisis de regresión de las fortalezas del carácter sobre la conducta prosocial

Modelo	Predictor	<i>R</i>	<i>R</i> ²	Cambio <i>R</i> ²	ΔR^2	β	<i>t</i>	<i>p</i>
1	Fortalezas interpersonales	0,56	0,32	0,32	0,317	0,56	11,71	0,000
2	Fortalezas intrapersonales	0,57	0,33	0,32	0,008	0,13	1,87	0,062
3	Fortalezas intelectuales	0,57	0,33	0,32	0,005	0,08	1,38	0,168

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo analizar en qué medida las fortalezas del carácter predicen la conducta prosocial de los adolescentes.

Con base en la información recopilada a partir de los instrumentos de evaluación validados y administrados a una muestra de adolescentes argentinos, fue posible identificar qué aspectos de las fortalezas del carácter resultan predictores significativos de este tipo de comportamientos.

Los resultados indican que las fortalezas interpersonales explican un porcentaje significativo de la varianza en la conducta prosocial, mientras que las fortalezas intrapersonales e intelectuales, si bien aumentaron levemente la varianza explicada, no aportaron un cambio estadísticamente significativo al modelo. Estos hallazgos sugieren que las fortalezas relacionadas con las habilidades de interacción social, como la gratitud, el trabajo en equipo, el amor y el perdón, ejercen un mayor impacto sobre las conductas prosociales, en comparación con aquellas de índole más introspectiva o cognitiva. Este patrón de resultados es consistente con lo señalado por Lacunza (2011), quien describe la conducta prosocial como una dimensión clave en la competencia social, implicando la capacidad de establecer vínculos positivos y colaborar con los demás. En esta misma línea, González y Molero (2022) encontraron una relación positiva entre las habilidades sociales y los comportamientos prosociales, reforzando la idea de que quienes poseen mejores recursos interpersonales tienen mayor disposición a ayudar y cooperar.

Asimismo, estudios previos destacan que el desarrollo de fortalezas como la empatía, el perdón y la solidaridad promueve actitudes prosociales que fortalecen la convivencia y la armonía social (Moreno y Fernández, 2011; Pacheco et al., 2013).

De manera específica, las fortalezas interpersonales evaluadas en este estudio, como optimismo, gratitud, solidaridad, capacidad de amar, perdonar, liderazgo, humor, entre otras, han demostrado su relevancia para fomentar actitudes de ayuda y cooperación. Investigaciones como las de Barlett y DeSteno (2006) y Tsang (2006) coinciden en destacar que la gratitud, por ejemplo, se asocia con un aumento en las conductas prosociales, actuando como un mecanismo motivador para devolver favores y actuar en beneficio de otros. Estas evidencias refuerzan los resultados encontrados, dado que la gratitud, la capacidad de perdonar y la solidaridad forman parte de las fortalezas que mostraron mayor peso predictivo en la conducta prosocial adolescente.

Por otro lado, la ausencia de un efecto significativo de las fortalezas intrapersonales e intelectuales podría explicarse por la naturaleza más introspectiva de estas dimensiones. Fortalezas como la prudencia, la autorregulación o la creatividad, aunque fundamentales para el crecimiento personal y el rendimiento académico, no necesariamente implican una orientación directa hacia los demás en situaciones cotidianas. En este sentido, sus efectos sobre la conducta prosocial podrían manifestarse de forma indirecta o en contextos específicos.

Cabe considerar también el contexto cultural en el que se desarrolló la investigación. En entornos educativos argentinos y latinoamericanos, donde los valores comunitarios, la cooperación y la ayuda mutua son altamente valorados, es posible que las fortalezas interpersonales cobren mayor relevancia como facilitadoras de la conducta prosocial. Este aspecto merece ser explorado en futuras investigaciones comparativas entre culturas.

Conclusiones

En síntesis, los hallazgos del presente estudio destacan el papel central de las fortalezas interpersonales en la promoción de la conducta prosocial durante la adolescencia. Estos resultados tienen importantes implicancias

prácticas para el diseño de programas e intervenciones educativas orientadas al desarrollo socioemocional de los adolescentes. Promover y fortalecer características como la gratitud, la solidaridad, el trabajo en equipo y la capacidad de perdonar no solo contribuiría al bienestar individual, sino que también favorecería la construcción de vínculos saludables y entornos escolares más cooperativos, cuyo impacto positivo podría perdurar hasta la adultez.

Finalmente, se reconoce que el diseño transversal de este estudio limita la posibilidad de establecer relaciones causales entre las variables analizadas. Por tanto, futuras investigaciones podrían valerse de diseños longitudinales o experimentales para examinar en mayor profundidad la direccionalidad del vínculo entre las fortalezas del carácter y la conducta prosocial, así como explorar posibles variables mediadoras o moderadoras.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, D. G., Boada, M. J. S., y Cobo-Rendón, R. C. (2019). Programa creciendo fuertes para la promoción de fortalezas del carácter: una mirada desde sus estudiantes. *Areté: Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 5(9), 81–101.
- Balabanian, C., y Lemos, V. N. (2018). *Desarrollo y estudio psicométrico de una escala para evaluar conducta prosocial en adolescentes*. APA PsycTests. <https://doi.org/10.1037/t69520-000>
- Balabanian, C., y Lemos, V. (2024). Validación de una versión breve de la Escala de Conducta Prosocial para adolescentes. Enviado para su publicación a *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (RIDEP)*. <https://doi.org/10.21865/RIDEP73.3.06>
- Bartlett, M. Y., y DeSteno, D. (2006). Gratitud y conducta prosocial: ayudar cuando te cuesta. *Psychological Science*, 17(4), 319–325. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2006.01705.x>
- Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A., y Capanna, C. (2005). A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77–89. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.2.77>
- Correa Duque, M. C. (2017). Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. *Zona Próxima*, (27), 3–21. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.27.10978>

- Cvetkovic-Vega, A., Maguiña, J. L., Soto, A., Lama-Valdivia, J., y Correa López, L. E. (2021). Estudios transversales. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(1), 179–185. <https://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v21i1.3069>
- Eisenberg, N., y Mussen, P. (1989). *The roots of prosocial behavior in children*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511571121>
- Freire, T., Pereira, T., y Veppo, F. (2021). Crossing flourishing and boredom to understand optimal leisure experience in adolescence: A new approach. *International Leisure Review*, 10(1), 26–41. [http://doi.org/10.6298/ILR.202106_10\(1\).0002](http://doi.org/10.6298/ILR.202106_10(1).0002)
- García-Vázquez, F. I., Valdés-Cuervo, A. A., Martínez-Ferrer, B., y Parra-Pérez, L. G. (2020). Forgiveness, gratitude, happiness, and prosocial bystander behavior in bullying. *Frontiers in Psychology*, 10, 2827. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02827>
- Giménez, L. (2010). *La medida de las fortalezas psicológicas en adolescentes: relación con clima familiar, psicopatológica y bienestar psicológico* [tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- González, A., y Molero M. M. (2022). Creatividad, habilidades sociales y comportamiento prosocial en adolescentes: diferencias según sexo. *Publicaciones*, 52(2), 117–130. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v52i2.26184>
- Harzer, C. (2016). The eudaimonics of human strengths: The relations between character strengths and well-being. En *Handbook of eudaimonic well-being* (pp. 307–322). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-42445-3_20
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill Education.
- Ivtzan, I., Lomas, T., Hefferon, K., y Worth, P. (2015). *Second wave positive psychology: Embracing the dark side of life*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315740010>
- Lacunza, A. B. (2011). Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva. *Pequén*, 1(2), 1–20.
- López-Linares, S., García-León, A., y Sánchez-Álvarez, N. (2023). Intervenciones en psicología positiva para la disminución de la depresión y el fomento del bienestar en personas mayores de 60 años: una revisión sistemática de la última década (2012–2022). *Terapia Psicológica*, 41(1), 111–136. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082023000100111>
- McGrath, R. E. (2014). Integrating psychological and cultural perspectives on virtue: The hierarchical structure of character strengths. *The Journal of Positive Psychology*, 10(5), 407–424. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.994222>

- Moreno, J. E., y Fernández Biscay, C. (2011). Empatía y flexibilidad yoica, su relación con la agresividad y la prosocialidad. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 6(23), 41–55.
- Niemiec, R. M. (2019). *Fortalezas de carácter: guía de intervención*. El Manual Moderno.
- Noronha, A. P. P., y Martins, D. F. (2016). Associations between character strengths and life satisfaction: A study with college students. *Acta Colombiana de Psicología*, 19(2), 97–103. <https://doi.org/10.14718/acp.2016.19.2.5>
- Omar, A. (2010). Antecedentes y consecuencias de los comportamientos prosociales de voz y silencio. *Psicodebate*, 10, 249–268. <https://doi.org/10.18682/pd.v10i0.399>
- Pacheco, J. R., y Melo, E. G. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (36), 173–192.
- Pacheco, J. R., Rueda, S. R., y Vega, C. A. (2013). Conducta prosocial: una alternativa a las conductas agresivas. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales y Humanas*, 4(1), 234–247.
- Park, N., Peterson, C., y Sun, J. K. (2013). La psicología positiva: investigación y aplicaciones. *Terapia Psicológica*, 31(1), 11–19. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082013000100002>
- Park, D., Tsukayama, E., Goodwin, G. P., Patrick, S., y Duckworth, A. L. (2016). A tripartite taxonomy of character: Evidence for intrapersonal, interpersonal, and intellectual competencies in children. *Contemporary Educational Psychology*, 48, 16–27. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2016.08.001>
- Partschi, M. V., Bluemke, M., y Lechner, C. M. (2022). Revisiting the hierarchical structure of the 24 VIA character strengths: Three global dimensions may suffice to capture their essence. *European Journal of Personality*, 36(5), 825–845. <https://doi.org/10.1177/08902070211017760>
- Peterson, C., y Seligman, M. E. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification* (vol. 1). Oxford University Press.
- Roche Olivar, R. (1998). El uso educativo de la televisión como optimizadora de la prosocialidad. *Psychosocial Intervention*, 7(3), 363–377.
- Rodríguez Rodríguez, Y., Herrera Jiménez, L. F., y Rodríguez Gamboa, G. (2018). Comparación de la prosocialidad en adolescentes con dificultades para aprender. *Humanidades Médicas*, 18(2), 258–272.
- Rojas Sánchez, G. A., y Rodríguez Estévez, I. (2022). Coincidencias y controversias entre la psicología positiva y la psicología de la salud. *Humanidades Médicas*, 22(3), 704–728.

- Seligman, M. E. P., y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5–14. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.5>
- Shoshani, A., y Slone, M. (2013). Middle school transition from the strengths perspective: Young adolescents' character strengths, subjective well-being, and school adjustment. *Journal of Happiness Studies*, 14(4), 1163–1181. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9374-y>
- Tsang, J. A. (2006). Brief report. Gratitude and prosocial behaviour: An experimental test of gratitude. *Cognition & Emotion*, 20(1), 138–148. <https://doi.org/10.1080/02699930500172341>
- Urquiza, V., y Casullo, M. M. (2006). Empatía, razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes. *Anuario de Investigaciones*, 13, 297–302.
- Vallejo Espinoza, E. C. (2018). *La influencia de las virtudes y fortalezas del carácter en el desarrollo de las estrategias de aprendizaje y el comportamiento prosocial ante situaciones de agravio, en la I. E. P. "Jesús el Buen Pastor" nivel secundaria* [tesis doctoral, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio institucional.
- Vázquez, C. (2006). La psicología positiva en perspectiva. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 1–2.
- Vera Poseck, B., (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 3–8.
- Waigel, N. C., y Lemos, V. N. (2020). Evaluación de las fortalezas del carácter en adolescentes argentinos: validación de una versión breve del VIA-Youth. *Revista Psicod debate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 20(2), 20–39. <https://doi.org/10.18682/pd.v20i2.2357>
- Wong, P. T. P. (2011). Positive psychology 2.0: Towards a balanced interactive model of the good life. *Canadian Psychology/Psychologie Canadienne*, 52(2), 69–81. <https://doi.org/10.1037/a0022511>